



Mosaico

Por Abelardo Troy

Alfonso Alcalde

Nos deprime y nos compromete el suicidio de una persona. Ahora, si tal persona forma parte de esta selección intelectual y sensitiva, que la humanidad ha ido forjando con el correr de los días, ya no sólo nos compromete, sino que nos duele.

Es el caso de Alfonso Alcalde, un hombre, que con poco más de setenta años de edad, decidió adelantar el término de su existencia física en Tomé, ese hermoso rincón marítimo de nuestra región.

Poco sabemos cómo fue la vida de este hombre tan singular de nuestras letras. Aparte de una breve conversación que sostuvimos, hace menos de una década, en el ambiente hogareño de mi biblioteca, que me brindó la posibilidad de conocerlo un poco más, están las referencias difundidas por diversos medios en estos últimos días. ¿Quién sabe si todo lo que se ha dicho de él ahora, hubiese sido pronunciado antes, cuando vivía, su decesión no se hubiese concretado?

Si evaluamos las referencias obtenidas hasta el momento, Alfonso Alcalde murió de soledad, esa misma que marca a muchos seres pobres y enfermos y también a ricos y adinerados. De todos modos, la idea de la muerte estuvo siempre vigente en su ánimo, si pensamos que en 1946, escribió su poemario "Balada para la ciudad muerta"; en 1964, cuando editó "Variaciones sobre el tema del amor o la muerte" o cuando más recientemente, en 1973, publicó su reportaje "Vivir o mo-

rir".

Fue en ese año, cuando hizo pública su obra "Marilyn Monroe que estás en el cielo", cuyo suicidio lo conmovió profundamente. Fue también en ese año, cuando el público lo conoció como dramaturgo, en su obra "Tres noches de un sábado", que escribió con Carlos Alberto Cornejo y Patricio Contreras. No faltó, entonces, quienes lo calificaran como uno de los más importantes escritores chilenos. Sin duda, así fue, si estimamos la multiplicidad de sus obras, de los más variados géneros, especialmente sus cuentos, integrados en su libro "Las aventuras del Salustio y el Trúbico".

Un hombre que nunca descansó, buscando experiencias nuevas, como picapedrero, minero, pescador, oficinista, poeta, cuentista, cronista y viajero sin remedio. Gracias a esto último, conoció diversos países latinoamericanos y ciudades de leyenda, como Jerusalén, Bucarest, Tel Aviv, Ibiza, etc.

Alfonso Alcalde se nos ha ido. Nos ha dejado, junto a la tristeza de su desaparición, sus 38 libros y su recuerdo de hombre de bien. Ojalá su ejemplo, vitalice el fervor por nuestros escritores, muchos de los cuales, como Violeta Parra, Joaquín Edwards Bello y Pablo de Rocka, encontraron ayer en el suicidio, como Alcalde hoy, las soluciones que inútilmente buscaron en el mundo del arte y en el ámbito de sus relaciones humanas.

Alfonso Alcalde [artículo] Abelardo Troy.

AUTORÍA

Troy, Abelardo, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Alcalde [artículo] Abelardo Troy.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile